

La mayor parte de las instituciones educativas, en los distintos niveles, se concentra en el A.M.M., situación que resulta lógica, si se considera que el 79.11 por ciento de la población total de la entidad radica en esta área, pero que no justifica el aparente descuido que en el aspecto educativo presenta el resto del estado. Existen por ejemplo municipios que apenas cuentan con el nivel de secundaria y de las 17 instituciones que imparten enseñanza superior, sólo una se localiza fuera del A.M.M., aparte de las extensiones de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

Por lo que al área de la salud se refiere, se señaló ya la brusca caída de la tasa bruta de mortalidad al pasar de 17.4 por mil habitantes en 1940, a 5.0 en 1980, siendo las causas principales de muerte, las enfermedades del aparato circulatorio, enfermedades del aparato respiratorio y tumores que explican el 54.2 por ciento de las defunciones. La mortalidad infantil llegó a 28 por mil habitantes.

En cuanto a la cobertura de las instituciones de salud, de acuerdo al estudio ya citado de COPLAMAR sobre necesidades esenciales de México, para 1978, existían en la entidad un total de dos mil 332 médicos, tres mil 760 enfermeras, tres mil 697 camas, 59 gabinetes radiológicos, 41 laboratorios y 96 quirófanos. Al considerar la capacidad máxima de cobertura de población por unidad (1), se tendría:

COBERTURA POBLACIONAL DE LOS RECURSOS EXISTENTES
EN EL SECTOR SALUD 1978*

TABLA P-9

	No. DE UNIDADES	CAPACIDAD (1)		DEFICIT (1)
		ABSOLUTA	RELATIVA	
MEDICOS	2,332	2,604,844	113.37	-----
ENFERMERAS	3,760	2,101,840	91.48	8.52
CAMAS CENSABLES	3,697	1,966,804	85.60	14.40
GABINETES RADIOLÓGICOS	59	1,843,750	80.24	19.76
LABORATORIOS	41	476,748	20.75	79.25
QUIRÓFANOS	96	1,600,032	69.64	30.36

*Incluye IMSS, ISSSTE, S.S.A. e INSTITUCIONES PARTICULARES.
FUENTE: A PARTIR DE LA INFORMACIÓN CONTENIDA EN COPLAMAR, NECESIDADES ESENCIALES DE MÉXICO, OP.CIT. SALUD TOMO IV, CUADRO 8.3.24, -- P. 295, CORREGIDO EN FUNCIÓN DE LA SOBRESTIMACIÓN DE LA POBLACIÓN. SE CONSIDERÓ PARA 1978 UNA POBLACIÓN DE 2,297,511. ESTI MADA POR DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, S.I.C.

- (1) De acuerdo a los indicadores contruídos, un médico atendería 1,117 habitantes, una enfermera 559, una cama para 532 habitantes, un gabinete radiológico para 31,250, un laboratorio clínico para 11,628 y un quirófano para 16,667 habitantes. op. cit. Tomo IV, p. 266 y Cuadro 8.3.24, p. 295.

Según la tabla anterior, resulta una cobertura poblacional media del 76.84 por ciento en el sector salud, o un déficit del 23.16 por ciento. Sin embargo desagregado por tipo de recursos, se descubre la disparidad entre la disponibilidad de médicos, pues presenta un superávit del 13.37 por ciento y la de laboratorios que presenta un déficit del 79.25 por ciento. Además, como se cita en el mismo trabajo, el criterio de cobertura utilizado fue el de disponibilidad global, sin considerar criterios como los de accesibilidad geográfica y económica, aceptabilidad y suficiencia.

De acuerdo con el mismo estudio, el Instituto Mexicano del Seguro Social, tendría una cobertura nominal del 45.74 por ciento de la población; el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado, del 9.16 por ciento; y las Instituciones Privadas del 22.97 por ciento. De donde se pudiera concluir que la población no atendida se elevaría al 19.36 por ciento cifra próxima a la encontrada del déficit de cobertura poblacional media global (por recursos disponibles), del 23.16 por ciento.

Según el V Informe de Gobierno (1984) el IMSS prestaba atención a dos millones 175 mil 213 habitantes (79.32 por ciento del total de la población) y el ISSSTE a 134 mil 445 (4.9 por ciento). Si ello fuere así, podría decirse que el déficit de cobertura ha desaparecido, e incluso que el IMSS, estaría prestando atención a más de la mitad de la población que antes era atendida por instituciones privadas.

En el renglón habitacional, mientras que en 1970 el número de personas por vivienda era de 5.8, en 1980 se redujo a 5.4. En este lapso hubieron de ser construídas 168 mil 952, lo cual nos da un promedio de casi 17 mil viviendas construídas anualmente. Del total existente en 1980, el 68.5 por ciento eran propias y el 31.5 restante rentadas o prestadas. Un 87.5 por ciento disponen de agua entubada; 89.3 por ciento disponen de energía eléctrica; un 66.5 por ciento disponen de tubería de drenaje (1); un 77.8 por ciento están construídas con tabique, tabicón o block (Véase Tabla P-9).

- (1) Conectada al drenaje público, a fosa séptica o que desaguan al suelo, esta última representando sólo el 0.43 por ciento del total de viviendas.

NUMERO DE VIVIENDAS Y SERVICIOS DE QUE DISPONEN
EN NUEVO LEON (1970-1980)

VIVIENDAS	1 9 7 0		1 9 8 0	
	ABSOLUTO	RELATIVO	ABSOLUTO	RELATIVO
TOTAL	292,153	100.0	461,105	100.0
No. de Ocup./Vivienda	5.8	-----	5.4	-----
Viviendas Propias	162,012	55.45	316,067	68.54
Viviendas c/agua entubada	237,412	81.26	403,453	87.5
Viviendas c/energía eléctrica	229,248	78.47	411,592	89.26
Viviendas con tubería dren- viviendas construidas c/tabla- ques, Tabicón o block	166,009	56.82	306,889	66.55
	176,578	60.44	358,725	77.8

FUENTE: IX y X Censos Generales de Población y Vivienda.

(1) Conectada al drenaje público, a fosa séptica o que desaguan al suelo, esta última representando sólo el 0.43% del total de viviendas.

A pesar del panorama social mostrado, existen un número elevado aún de requerimientos vitales por resolver. Ante todo, las fuertes disparidades que subsisten entre el medio rural y urbano, e incluso intra-urbano.

De acuerdo con el mismo estudio de COPLAMAR, mientras que los índices de marginación encontrados para San Nicolás, Garza García y Monterrey, eran negativos y del orden de 23.924, 23.537 y 23.054 respectivamente, municipios como General Zaragoza, Mier y Noriega y Aramberri mostraban índices positivos de 3.878, 2.999 y 1.615 también respectivamente. Guadalupe y Santa Catarina, comprendidos dentro del A.M.M., presentaban índices de marginación equiparables con los de Marín, Sabinas Hidalgo e Hidalgo (1).

Por otra parte, de acuerdo con el Plan Estatal de Desarrollo (1982-1988) (2), el 68 por ciento de la población en el área rural y el 50 por ciento en el área urbana, presentan problemas de desnutrición resultantes del bajo consumo de nutrientes; el 69 por ciento de la entidad consume leche, el 26 por ciento carne, el 9 por ciento pescado, el 62 por ciento pan, el 34 por ciento fruta, el 73 por ciento huevo, el 60 por ciento verdura, 90 por ciento pastas y el 95 por ciento frijol y tortillas.

(1) Op. Cit., Anexo 4, hoja 24.1, pp. 179-180.

(2) IEPES-CEPES, Nuevo León, Plan Estatal de Desarrollo, Cap. III infra 4. Alimentación y Nutrición pp. 120-134.

En el sector salud, mientras que la tasa de mortandad infantil en el área urbana era de 29.9 por mil infantes, en el área rural, ésta llegaba a 32.9 por mil infantes.

Aunque en el renglón educativo, los satisfactores vitales parecen haber sido cubiertos, aún faltan algunos puntos por atender. Es el caso de la población con 15 años o más que mantiene el carácter de analfabeta (106 mil 287), e incluso de la población de diez años y más que se encuentra al margen de la educación media 56.9 por ciento (cifra que fuera del A.M.M. llega a elevarse al 72.6 por ciento). Aunque este último aspecto podría considerarse como un requerimiento no vital, lo cierto es que el aparato productivo, que en Nuevo León es eminentemente industrial y de servicios, exige un nivel educativo superior a la enseñanza básica.

En el caso de la vivienda, se encontró con que el 51.14 por ciento de las viviendas en la entidad tenían dos o menos cuartos, porcentaje que fuera del A.M.M., se eleva al 70.34 por ciento.

Finalmente en cuanto a la distribución del ingreso se refiere, aunque no existen estudios que corroboren tal afirmación, es posible que como aconteció en el país en su conjunto durante el período de crecimiento sostenido (1940-1970), en Nuevo León se haya presentado la misma tendencia hacia la concentración de la riqueza.

Diversos estudios han mostrado que el modelo de industrialización seguido por el país (1) reforzó la tendencia hacia la injusta distribución del ingreso, tendencia marcada por una polarización de las clases sociales. En un extremo, las categorías más desfavorecidas (trabajadores agrícolas, sub-empleados y obreros no calificados), y en el otro, los cuadros directivos y empresariales. Entre los dos extremos se encuentran algunas categorías que en menor medida, se vieron beneficiados con el proceso de industrialización; es el caso de los obreros especializados, técnicos, burócratas, profesionistas libres y cuadros medios (2).

(1) HERNANDEZ LAOS, Enrique y CORDOVA CHAVEZ, Jorge, Estructura de la Distribución del Ingreso, Comercio Exterior, Vol. 29, Núm. 5, México 1979; y también, LUSTIG, Nora, Distribución del Ingreso y Crecimiento Económico, El Colegio de México.

(2) GARZA RAMIREZ, Enrique, La Substitución de Importaciones como Estrategia de Industrialización: El Caso de México, Universidad de París, Francia, Tesis 1981.

En el caso concreto de Nuevo León, de acuerdo con estudios del Centro de Investigaciones Económicas realizados para el A.M.M., existe entre 1977-1979 una ligera mejoría en la distribución del ingreso, el coeficiente de GINI pasó de 0.42 a 0.39, derivado seguramente del mayor y mejor número de opciones de la población, particularmente de orden educativo y de capacitación. A pesar de ello, la distribución desigual sigue siendo patente. El 20 por ciento de la población más desprotegida, recibía el 5.50 por ciento del ingreso, en tanto que el 20 por ciento de mayores ingresos, recibía el 46.81 por ciento (Véase Tabla P-10).

Por otra parte a partir de los datos del X Censo General de Población y Vivienda, se tiene que, 9.7 por ciento de la P.E.A. de la entidad no recibía ingresos; 35.2 por ciento, recibía ingresos de 4 mil 890.00 pesos mensuales o menos. Es decir, casi 45 por ciento de la PEA recibía ingresos iguales o inferiores al salario mínimo vigente en el A.M.M., que en 1980 era de 4 mil 562.50 pesos mensuales.

DISTRIBUCION DEL INGRESO EN EL AREA METROPOLITANA DE MONTERREY 1979

Tabla P-10

PERCENT. DE POBLACION (20%)	PORCENTAJE DEL INGRESO				NIVEL DE COBERTURA DEL SALARIO MINIMO SAL. MIN.100
	1 9 7 7		1 9 7 9		
	PARCIAL	ACUMULADO	PARCIAL	ACUMULADO	
I	3.99	3.99	5.50	5.50	0.87
II	12.81	16.80	12.08	17.58	1.08
III	14.80	31.60	15.10	32.68	1.39
IV	21.07	52.67	20.51	53.19	2.23
V	47.33	100.0	46.81	100.0	13.49 y MÁS
COEFICIENTE DEL GINI	0.42		0.39		

En síntesis, a pesar del ritmo sostenido de actividad económica, y de los avances que en el orden social han sido alcanzados, subsisten una serie de insatisfactores, los cuales pesan sobre el conjunto de la población, condicionan sus actitudes y como apuntaremos más tarde al abordar el momento político, pudieran exacerbar la reacción ciudadana al calor de la crisis actual y de las pasiones electorales.

LOS CONDICIONANTES ASOCIATIVOS:

Por lo que a este tipo de condicionantes se refiere, particularmente en lo que respecta a los rasgos elementales de asociación (lengua y religión) se tiene una comunidad altamente homogénea. De la población total mayor de cinco años que habla alguna lengua indígena (29 mil 865), sólo tres mil 830 (12.8 por ciento) no hablan español, o sea un 0.15 por ciento de la población total.

En cuanto al culto religioso que profesan, el 92.45 por ciento es católica, 4.58 por ciento protestante o evangélica, la parte restante se divide entre los que profesan otra religión (uno por ciento) y los que no profesan ninguna (1.97 por ciento).

Ahora, si bien es patente este grado de identidad elemental entre la población, no menos cierto es que la identidad a niveles que dan mayor cohesión, es decir en aquellos en que existe comunión de valores, intereses y hábitos es más difusa. La desigualdad en el ingreso, en los niveles no sólo educativos sino culturales; la influencia de patrones de conducta e incluso de consumo externo, dada la proximidad de la frontera norteamericana, entre otras causas, hacen que el grado de identidad elemental sea menor.

Así, de la población total alfabeta en la entidad de 15 años o más (un millón 353 mil 941) sólo el 55.7 por ciento leía habitualmente periódicos. Si a lo anterior se agrega que de acuerdo a una muestra aleatoria realizada por CIPAD entre el 22 de Marzo y el 21 de Abril de 1983 basada en el total del espacio destinado a notas informativas por los tres periódicos de mayor circulación en la entidad, resulta que el 48.4 por ciento correspondió en promedio a noticias internacionales; el 18.8 por ciento a noticias nacionales, y 33.0 por ciento a noticias regionales referidas la mayoría de las veces a aspectos relacionados con el A.M.M. y entre las cuales destacan las notas políticas; en consecuencia difícilmente se podría hablar de

la existencia o al menos de la tendencia a formar y mantener un rasgo de identidad regional que aliente los valores, intereses y hábitos que son comunes.

Y ello a pesar de los estereotipos evocados en el apartado sobre los orígenes del desarrollo de Nuevo León, pero que llegados a esta parte más parecen corresponder con ciertos estratos sociales —las clases empresariales, de profesionales, etc.— que con el grueso de la población.

Se observa una situación similar en otros medios de comunicación. No obstante que casi nueve de cada diez viviendas tenían en 1980 un aparato radiofónico y seis de cada diez un aparato televisivo, se señala que del tiempo total de transmisión de las 41 emisoras de radio y cinco emisoras de televisión, el tiempo que éstas destinaban a funciones educativas y culturales no excedía en ambos casos al 14.6 por ciento del total de tiempo de transmisión (1).

INDICADORES SELECCIONADOS SOBRE CONDICIONANTES ASOCIATIVOS EN NUEVO LEÓN (1980)
TABLA P-11

1.- IDIOMA	NÚMERO	EN % DEL TOTAL
POBLACIÓN QUE NO HABLA ESPAÑOL	3,830	0.15
2.- RELIGIÓN	NÚMERO	EN % DEL TOTAL
* CATÓLICA	2,323,438	92.52
* PROTESTANTE	115,206	4.59
* EVANGÉLICA	-----	-----
* OTRA	24,643	0.98
* NINGUNA	49,757	1.98
3.- MEDIOS DE COMUNICACIÓN	NÚMERO	TIRAJE/HRS. DE TRANSMISIÓN
* PERIÓDICOS	14	170,000 (ESTIMADO)
* EMISORAS DE RADIO	41	274,150
* EMISORAS DE TELEVISIÓN	5	
4.- ESPECTÁCULOS PÚBLICOS	NÚMERO DE CENTROS	LOCALIDADES VENDIDAS (EN MILES)
* CINEMATÓGRAFOS	79	14,054
* DEPORTES	3	1,748
* TEATROS	4	417
* TAURINOS	1	32
5.- MUSEOS	NÚMERO DE CENTROS	NO. DE VISITANTES
* MUSEOS	1	73,856

FUENTES (1) Y (2), X CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA (3), (4), (5), ANUARIO ESTADÍSTICO DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, CON EXCEPCIÓN DEL TIRAJE DE PERIÓDICOS ESTIMADO POR CIPAD.

(1) Las radiodifusoras transmitieron en 1980, 274 mil 150 horas.

En el caso de espectáculos públicos, de las 14 mil 481 películas exhibidas en la entidad en 1980, el 62.5 por ciento fue ciertamente nacional, aunque bastaría con revisar rápidamente la cartelera, para percatarse que el material exhibido no contribuye en forma alguna al tipo de identidad referida. Las salas de cine recibieron ese mismo año una afluencia de 14 millones 54 mil espectadores; los espectáculos deportivos, un millón 748 mil; contra 417 mil de los teatros. El único museo que registra el anuario estadístico (1) recibió en 1980, 73 mil 856 visitantes, de los cuales el 57.5 por ciento fue nacional.

De todo lo anterior y nuevamente planteados en forma transitoria en tanto no se realice un estudio referente a la cultura política regional, el cual dicho sea de paso aparece como urgente, puede concluirse que el conjunto de condicionantes sociales, vitales y asociativos, más que evidenciar un panorama de relativa homogeneidad de conocimientos, creencias, valores, costumbres, expectativas, hábitos y aptitudes de la ciudadanía, evidencian un espectro altamente diversificado que quizás por lo mismo ha pulverizado su opinión y su fuerza política.

No es de extrañarse entonces, el cúmulo de indiferencias individuales, de vaga identidad regional y por ende vaga cohesión que nutren la indiferencia colectiva y que pudiesen explicar la hasta hoy relativa pasividad político-electoral del nuevoleonés. Pero como señalan algunos politólogos, el tránsito de la despolitización a la politización puede ser rápido y drástico (2).

(1) Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, SPP, 1981.

(2) Véase Lucas Verdú, Pablo, Principios de Ciencias Políticas, Edic. Tecnos, Madrid 1973.